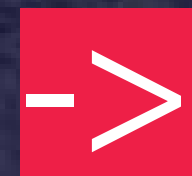


# ÁRBOL INVERTIDO

2015 / No. 63 / enero-abril

MANTENÍA SU MIRADA  
DESDE ESTE LADO DE LA CERCA  
COMO SI NO EXISTIESE DIOS



# Árbol Invertido

## Revista de Tierra Adentro

II Época / No. 63 / 2015 / enero-abril  
Ciego de Ávila, Cuba

Director y realizador: Francis Sánchez

Edición: Ileana Álvarez

Redacción: Rafael Vilches

Diseño y multimedia: Santiago Bermúdez

Diseño y programación: agradecimiento  
especial a Martin Hula (Praga)

Foto de cubierta: Silvia Corbelle

Revista fundada el 15 de febrero de 2005  
Proyecto independiente

Calle Martí, 352, e/ Estrada y Chicho Torres  
Ciego de Ávila, Cuba, cp. 65200

arbolinvertido@gmail.com

www.arbolinvertido.blogspot.com

Protesto contra esa insinuación de que el Estado moderno significa servilismo diabólico del individuo. Protesto por tercera vez contra esa alternativa vejatoria entre el prusianismo y la reacción gótica, ante la cual pretende usted colocarnos. La democracia no tiene más sentido que el de un correctivo individualista de todo absolutismo del Estado. La verdad y la justicia son las insignias reales de la moral individual, y en este caso de conflicto contra el interés del Estado pueden adquirir incluso la apariencia de potencias hostiles a él cuando en realidad tienden a un bien superior, el bien celestial del Estado. ¡El Renacimiento origen de la idolatría estatal! ¡Qué lógica más bastarda! ¡Las conquistas del Renacimiento y el Siglo de las Luces, señor, se llaman personalidad, derechos del hombre, libertad!

THOMAS MANN  
*La montaña mágica*



POESÍA VISUAL DE FRANCIS SÁNCHEZ

*teng mied* • / **4**

*Cuba* • / **5**

*libertad* • / **6**

### **CÁMARA DE LAS BALANZAS**

*Catano* • Víctor Manuel Domínguez / **8**

### **PALMA NEGRA**

*Mi querido, mi viejo, mi amigo* • Fernando Sánchez / **11**

### **RAÍZ AL CIELO**

*Los perros tristes* • Henry Constantín / **14**

### **JARDINES INVISIBLES**

*La poesía de Osmel Almaguer* / **17**

### **RAMAS ADENTRO**

(DOSSIER SOBRE EXPOSICIÓN DE POESÍA VISUAL "CICATRICES")

*De cómo y por qué convienen las cicatrices* • Rafael Almanza / **21**

*Ser yo mismo, es mi único tema* • Ileana Alvarez / **24**

*Soy por naturaleza muy insatisfecho* • Luz Escobar / **29**

*La poesía en Cuba está muy amanerada* • Marcia Cairo / **31**

*Cicatrices, poesía visual de Francis Sánchez en La Habana* • DDC / **34**

*Francis Sánchez abre su muestra de poesía visual en la Galería El Círculo* • DDC / **36**

*La poesía que nos salva* • Verónica Vega / **37**

*Cicatrices de la palabra en libertad* • Ernesto Santana / **39**

*Francis Sánchez, otro de los escritores hartos de la mediocridad* • Ángel Santiesteban / **41**



teng  
mied

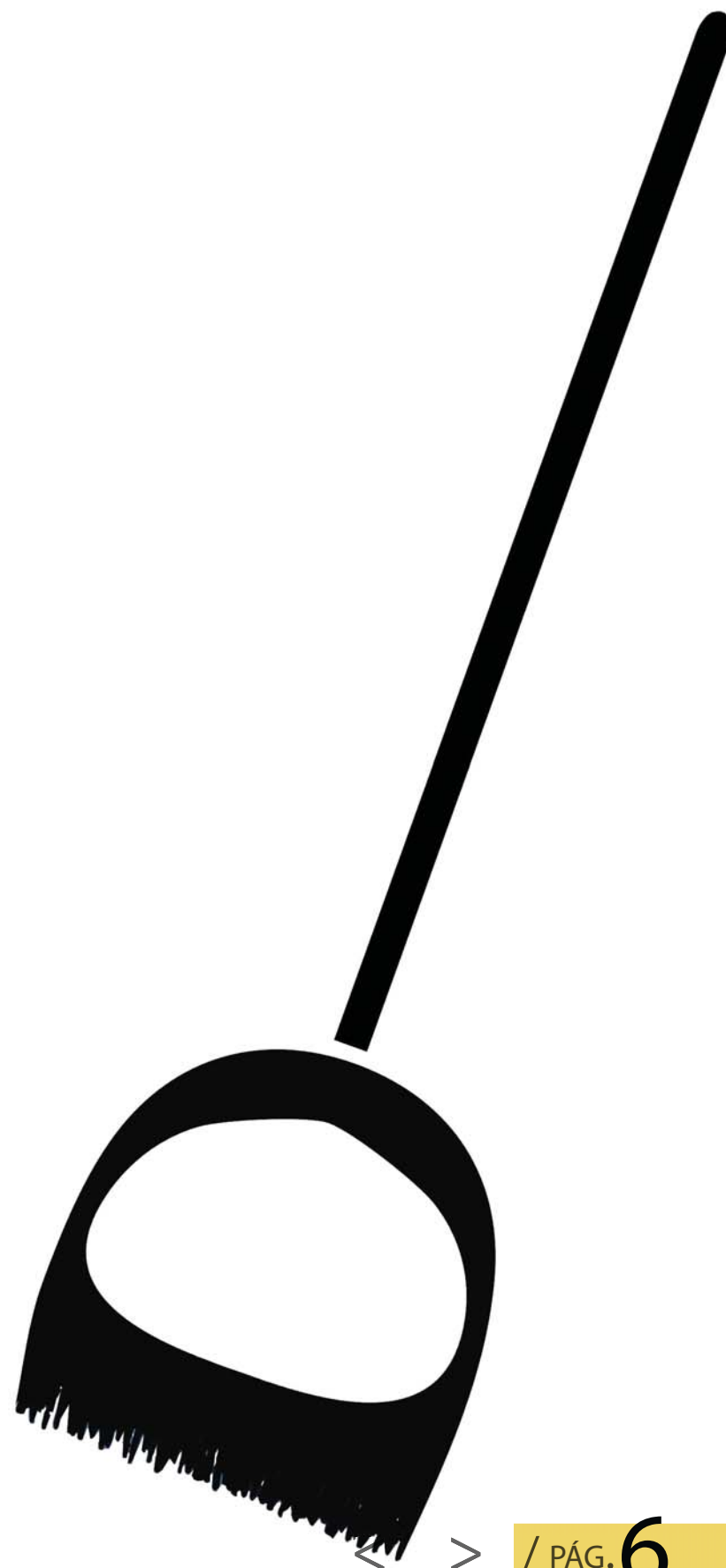


# POESÍA VISUAL

FRANCIS SÁNCHEZ



libertad





# CATANO, EL CAMPESINO

VÍCTOR MANUEL DOMÍNGUEZ

Catano, el campesino, es una inmersión profunda en la zona de sombras que no está reflejada en la vitrina de logros de la Revolución cubana. Un relato desmitificador de cuanto artificio igualitario y ético se ha tejido, en más de medio siglo, como estandarte de un humanitarismo social que se arría en la boca desamparada de un simple saco de viandas.

Escrito por Frank Correa Romero, y galardonado en el Concurso La Casa por la Ventana (que promueve desde Miami lo mejor de la cuentística contemporánea independiente escrita en Cuba), el cuento es un dedo acusador del desamparo en que viven los campesinos cubanos de hoy, más allá de una publicitada Reforma Agraria que sólo aporta escollos.

Narrado por una voz omnisciente que perfila, ahonda y simplifica en un estilo lineal el entorno y las angustias existenciales de un campesino y su familia para sobrevivir, el cuento está signado por un pulso escritural preciso, que a partir de una estructura progresiva (cual clásico Short Story), crea una atmósfera de suspense hasta el sorpresivo desenlace.

Deudor de lo mejor en la corriente rural de la cuentística cubana, al estilo de un Luís Felipe Rodríguez (Relatos de Cañaveral), y Onelio Jorge Cardoso, el Cuentero Mayor, en títulos como *Abrir y cerrar los ojos* (1969), y *El hilo y la cuerda* (1974), entre otros, Catano, el campesino subvierte, sin embargo, desde la otredad, la esencia ontológica del enfoque.

El personaje central, caracterizado con unos trazos firmes que delinean no sólo su derrumbe físico y moral, sino también su ruina, dependencia, hastío y cansancio, transgrede las flexibles fronteras entre el bien y el mal en Cuba, y agobiado por la necesidad de dar de comer a su mujer e hijas, se adentra en un terreno ajeno para proporcionarles el sustento.

Dueño de un pedazo de tierra azotado por los desastres naturales, la erosión y salinidad del suelo, más la carencia de aperos de labranza, abonos y semillas que sólo se les otorga a quienes se cooperativicen



y vendan sus productos al Estado, Catano, asatado por las necesidades de su familia, y con la bendición de su mujer, inicia una aventura memorable.

Sigilo, trampas, miedo, enfrentamiento, robo y caída, contrapunteados en un corpus expresivo con un follaje exuberante, montañas, ríos y peligros, hacen visualizar y sentir, en una especie de hondura sinestésica, toda una amalgama de complicidad, temor y placer que, desde un tiempo narrativo en constante avance y vertiginoso final, golpean nuestros sentidos

Si a todas estas peripecias humanas le agregamos un componente esencial de la identidad cubana, la fe en Dios, que permea sin fanatismos todo el trayecto de la trama, estamos en presencia de una alegoría donde el cuento nos revela cuánto de azar y de equilibrio nos deparan la diversidad de opciones y caminos de la vida, en un final mágico-casual-divino

Como cuenta una fábula de los campesinos cubanos, “cuando el Diablo quiso buscar un lugar diferente al paraíso, y creyó encontrarlo en un sitio de mucha algarabía y locura (como una especie de infierno en la tierra), al tocar el inmenso portón que daba paso a aquellos dominios, Dios le abrió la puerta. Moraleja: Dios está en todas partes”.

Y eso expresó Ana, la mujer de Catano, al verlo llegar malherido y con las manos vacías. Para sorpresa del atribulado campesino, en el interior de la choza, la olla hirviente y rebosante de viandas, cantaba de regocijo.

¿Razones? Sólo la magia narrativa de Frank Correa y la lectura del cuento se las darán. ●



Foto: Claudio Fuentes Madan

# FALGAMA ZIEGRA



Foto: Lia Villares

Foto: Israel Moya Torres

# MI QUERIDO, MI VIEJO, MI AMIGO

FERNANDO SÁNCHEZ

Al hospital de Ciego de Ávila, mi hospital, lo quiero entrañablemente. Como al centro escolar Levank Kikava, los naranjales, la cañada, las escuelas en el campo y el parquecito de mi Ceballos natal. O sea, como un amigo entrañable.

Por eso me alegro por cada uno de los éxitos, por la vida que recobran sus instalaciones, la nueva tecnología que reciben sus salas, la modernidad y el confort que, pese al periodo especial, se fortalecen a ojos vistas en ese imprescindible edificio del corazón de la capital avileña.

En cambio, me duele que tanta solicitud cuando estoy enfermo se trastoque al acudir allí sano, para acompañar a alguna persona allegada. Todo entonces se transforma y se me antoja escurridizo, altanero, como una amante que me seduce y luego me abandona.

Me resulta difícil, pues, traspasar sus puertas, sentarme cómodamente mientras espero minutos que pueden ser de vida o muerte, tomar agua fría u otro alimento en largas vigias, lograr la información rápida o algo tan sencillo y a veces vital como recibir o hacer una llamada telefónica.

A propósito, es curioso que en la era de los celulares, Internet, los satélites y el desarrollo de nuestra ETECSA, la comunicación con sus salas sea sólo en un sentido —hacia adentro—, nada más por el día y mediante una pizarra telefónica con la lógica lentitud derivada de su funcionamiento mediante operadores..

Claro que el hospital no es ni un parque, ni un círculo social, ni un potrero. Allí se requiere orden, tranquilidad, para que sus especialistas y tantos trabajadores que les apoyan puedan concentrarse en la enaltecedora misión de restaurar salud.

Pero es que tal propósito no puede lograrse cabalmente sin la calidez que sólo pueden brindar los seres más allegados... Es verdad que





existen las visitas programadas y los acompañantes, pero ¿y el resto de las horas y de los días de la semana?

Recordemos que cuando alguien escoge a una pareja también tiene que asumir, después de todo, a la prolongación de su parentela. Así pasa con el hospital, al cual no debe bastarle con el cuidado esmerado que le brinda al paciente. También corresponde tomar en cuenta las inquietudes de sus allegados, para que la atención sea en verdad completa.

A mi hospital, reitero, lo amo entrañablemente. Y por eso también me gustaría una exquisita atención de su apariencia, al estilo de otras instalaciones que saben cuidar su maquillaje con la misma meticulosidad de una jovencita coqueta.

Y no hablo de recursos. Me refiero a detalles como poner un letrero con adecuado diseño, colocar en su lugar la teja del falso techo removida para alguna reparación, esconder los cables que cuelgan, retocar la pared descascarada... En fin, total esmero para conseguir que ese centro no sea sólo importante, sino que también lo aparente. Entonces, mi orgullo será ilimitado. ●





# RAÍZ AL ROJILLO



# LOS PERROS TRISTES

HENRY CONSTANTÍN FERREIRO

Santo Tomás siempre fue un caserío de gente pobre y olvidada, rodeado por la inmensidad todavía boscosa de la Ciénaga de Zapata y todos los mosquitos, el silencio y la oscuridad del mundo. Hoy, sigue igual. Hay un maestro y un médico y una guagua que entra una vez al día a llevarles pan y recordarles a la gente de allí que afuera hay mundo. Y a llevárselos, sobre todo a los jóvenes, que poco a poco se escapan de aquel lugar donde solo tienen la esperanza de seguir haciendo carbón y cazando cocodrilos y puercos jíbaros para comer, día tras día, mientras viven en casitas grises vapuleadas por polvo gris, unas vidas de color gris.

El maestro tiene tres perros flacos, muy flacos, como si les hicieran pasar hambre a propósito, para que una vez metidos en el monte huelan cuanta presa haya cerca y sirva para el caldero. El maestro también le da clase a unos niños, que aprenden algo de letras y números, pero no saben usar computadora ni celular: ni siquiera hay cobertura telefónica allí. Cuando llega el fin de semana, los niños recorren los 200 metros de pueblo, varias veces; no tienen nada más que hacer. Hay también algunas mujeres, que salen a mirar con curiosidad al recién llegado, y después se meten de nuevo en sus casas, a lavar la ropa, cocinar y ver televisión antes de que la planta eléctrica deje de funcionar a las 7 de la tarde-noche, como está regulado. Unos ancianos que apenas hablan reposan en las puertas de sus casas el mortal aburrimiento macondiano. Los escasos hombres, quemados de sol, caminan de un lado a otro en tareas varas, o se pierden en el monte con sus perros, a ver si tienen suerte de chocar con un cocodrilo. Nada más. ●



# JARDINES INVERSIBLES



Foto: Claudio Fuentes Madan.  
(detalle)



# POESÍA

OSMEL ALMAGUER

## LOS SURCOS DE LA MANO

Las lluvias habían erosionado las tierras de La Pendiente. “Es la capa vegetal”, repetía mi padre tras colocar los granos de maíz en cada agujero. Mientras, con el filo de la guataca vástago al alcance de la vista, mutilaba el marabú.

La maldición de la lluvia había quebrado los cielos de mi padre. Los vecinos agradecieron lo que antaño sustentaba nuestras vidas.

En las noches, se les veía tras los cuerpos de las mazorcas; rubias con espigados troncos, que solo los vientos lograban doblegar.

Conforme a la tradición, mi padre mantenía su mirada desde este lado de la cerca, como si no existiese Dios.

## JUGANDO A PRONUNCIAR LA ZETA

Mi abuelo vigilaba su acento y exhibía el vientre, con orgullo. (El agua de cebada removi6 su horizonte hasta ubicarlo aqu6, en viaje sin retorno).

Hereder0 de sus muertos, maldigo tanta rebeld6a; tanta rudeza de morder el cordob6n. Mi horizonte es un paisaje de permanencia.

## EL ELEGIDO

De toda la camada, eras t6 el m6s parecido al homosapiens del abuelo. Bajo su misma cobija ocultabas tu asma. En tus delirios cruzabas el umbral; asum6as el arca6smo de su cabeza. Desde este lado solo pod6amos vigilar, por turnos, la amargura de tus ojos.



## CUESTA ABAJO

La belleza de los niños de mi barrio está en los atributos que asociamos a la inocencia. Preñados por parásitos han dejado de crecer. Legañas les ocultan el alimento. Reflejan sus rostros una espera intemporal, en los caminos (reales) que dividen la Aroma. En sus casas no ha fallado el aguardiente; por eso pueden devorar lo que se acerca.

## C-4

Los juguetes que mi madre compraba, eran reales forjadores de carácter. Desarmados por el patio, máquinas que ya no funcionaban; puertas herméticas, sin luz, ni claxon.

A veces mi cabeza duele tanto...

## NOCIÓN DE LO INFINITO

“Se acaba el mundo”, repetía mi abuela a la hora de la tormenta, pero luego la vida continuaba.

Muchos ciclones pasarían antes de que entendiera. Le aterraban el viento contra las tablas, su soledad o la mía bajo aquel techo; pero nunca el fin del mundo.

“Que se acabe”, repito ahora cuando diluvia, a riesgo de llegar a convertirme en un profeta. “Que se acabe”, diría a mis nietos (si los tuviese) mirando histérico este trozo de cielo. Que se acabe; he presenciado tantas veces los finesdemundo...





## EL TIMBRE

En el aula, cuando el juego de la guerra, apretaba los ojos como única arma: “todos los hombres somos iguales”. Entonces deseaba crecer. Ahora, me quedan solo los cinco minutos entre ataque y ataque.

## LA INTRUSA

En la ranura de la casa de mi padre, algo verde se insinúa. Obra de la casualidad (no milagro), fragmento de lo que crece bajo la luz del día.

Sin una flor que la corone, su sencillez salva la curiosidad del público la inhabilita para las granjas donde conciben la belleza.

Alimentada por la humedad de paredes que se derrumban, añora el suelo. Ya no es consciente de lo que inspira en la soledad de mi padre, que la custodia, celosamente, con el temor a un crecimiento excesivo.

## LOS HUEVOS DE ORO

Nada tienen que ver en esta tierra, padre, la escasez de huevos y la “falta de sostenibilidad”. Nuevas gallinas cacarean desde la jaula en espera del pienso, pero no hay gallos para fertilizar posturas (recuperar la merma de su transformación).

En tiempos del abuelo, era diferente. Campos saturados de aves y púberes deseosos de perpetuar. Claves para juzgar a quienes todo lo cagan; mantienen el peso equilibrado para un vuelo posible, pero sufren con la condena de poner tan solo uno, cada día. ●

# RAMAS ADELANTRO

A photograph of a woman with short, light-colored hair, wearing a vibrant red, sleeveless dress. She is standing with her arms outstretched horizontally to the sides. The background is a solid, bright green color. The lighting is soft, highlighting the contours of her dress and hair.

DOSSIER.  
EXPOSICIÓN DE POESÍA VISUAL  
*CICATRICES*



# DE CÓMO Y POR QUÉ CONVIENEN LAS CICATRICES

RAFAEL ALMANZA

(Palabras del catálogo)

La poesía visual contemporánea, quiero decir la que arranca con Mallarmé, fue desde él mismo una consecuencia de la necesidad de libertad. Esa necesidad estalló con la Revolución Francesa y triunfó, en la poesía, con el movimiento romántico: pero es al final de esta etapa cuando el poema se vuelve verdaderamente libre, no con el verso libérrimo de Whitman, que aún tributaba a la tradición, sino con el golpe de dados con el que Mallarmé abría la expresión poética a tres dimensiones inimaginables hasta entonces: la visualidad como sentido, la ruptura del orden del discurso, y la semantización de los sintagmas en sí mismos, fuera de ese orden. Pero parece que la libertad es difícil, porque muy pocos poetas siguieron de inmediato esa pauta genial, Apollinaire entre ellos. Hay que esperar a las décadas centrales del siglo XX para que entonces ocurra la explosión de la poesía concreta en Brasil, Francia, Alemania, Estados Unidos. La poesía se extiende a la variedad de lo visual, a lo puramente sonoro, a las tres dimensiones del objeto o del holograma, haciendo uso de una libertad que está en el centro mismo de su estatus, de su naturaleza como una de las manifestaciones supremas del espíritu. Esa misma pasión de libertad se revela en el hecho de que la mayoría de estas audacias tienen una vocación de comunicación pública, una intención de acercarse a la gente en la calle, en la valla, en la pantalla, en el performance, en el evento político mismo, como si la poesía debiera convertirse en la consigna del espíritu que combate y destruye las consignas de la mala política y de la basura mercantil. La libertad bajo palabra se atrevió a la palabra en completa libertad, incluso en don Octavio, incluso más allá de su condición signica. Tal vez sea este

el mayor triunfo de las posibilidades de la poesía en siglos, y estamos apenas entrando en esta época.

Me asombra pues que en un país que cuenta con una poesía de rango universal como Cuba, la poesía visual haya llegado tarde y sea escasa. Curioso, parece un asunto de tierra adentro, ya que por lo menos cuatro de los poetas visuales cubanos no nacieron en la capital, comenzando por el extraordinario Samuel Feijóo, que fue su primer teórico y divulgador en nuestro país, y siguiendo por tres camagüeyanos: Severo Sarduy (1937), Francisco Garzón Céspedes (1947) y Rafael Almanza (1957). No sé si Francis Sánchez debió haber nacido en 1967 en Camagüey, pero como el Creador también es libre, porque Él es el Creador de la Libertad, no debiéramos exigirle un exceso de cadencia en este poema único que es la historia de la poesía. De todas formas Ciego de Ávila es parte de la arquidiócesis de Camagüey, y como Francis es católico, todo sigue en casa. Y especialmente en la casa de la libertad de la poesía visual histórica, puesto que estas *Cicatrices* son las de la lucha por la libertad en nuestro país, en el medio social y político y en el de las aptitudes de la poesía que se escribe entre nosotros. Tengamos en cuenta que Francis es uno de nuestros poetas discursivos más finos y más abundantes hoy en día, de manera que no se trata del conocido oportunista, del cual él mismo se burla en estas obras, que agarra la moda cultural y política para un remunerado travestismo. Ninguno de los cuatro poetas que he mencionado antes han convertido a la visualidad como único destino de su expresión. Francis ha llegado a esta forma no solo por sus habilidades con la imagen, patentes en el ejercicio de la fotografía y el video, sino porque la poesía concreta le permite liberar el grito latente y doloroso —y por eso mismo tan válido y efectivo— que atraviesa su poesía discursiva. Es el grito de la libertad y de la justicia que cualquier hom-

bre tiene que enfrentar en estas circunstancias que vivimos, en Cuba y en el mundo, y que quizás no se acaben nunca. Es el grito de los salvos en el cielo de Júpiter, en el Paraíso del Dante. Es el grito de Dios en nosotros, exigiéndonos toda la libertad y toda la justicia de Dios. Francis ha llegado a la poesía concreta desde el centro de su experiencia como poeta, y es por eso que esta poesía concreta es concretamente poesía.

De la poesía concreta ya canonizada —nada es demasiado nuevo en el mundo de la neofilia—, presenta Francis varias de sus cualidades mejores: el golpe de la síntesis, la economía de medios, la explotación de los sintagmas como discursos, el juego de resignificación de la tipografía, el fotograma incorporado o dominando al texto, los recursos intertextuales, la ironía hasta el sarcasmo, y desde luego la desenfadada intención política. Como en mucha poesía visual, a veces está al borde de la obra plástica, más que del poema en sí mismo: pero la poesía visual *ya vemos* que no es ni fue nunca cosa de páginas ni de libros, ni tampoco de palabras dichas o mudas. Me llama la atención, precisamente, la excelencia de los medios puramente plásticos que contienen estos poemas, infrecuente entre los poetas discursivos que hacen poesía visual. El artista que es el poeta maneja con eficacia el color, y, notable, se desenvuelve con igual mérito en lo vertical y en lo horizontal. Conozco pintores poderosos que se especializan en una u otra gracia, porque fracasan en alguna. Por otro lado, estos poemas funcionan como carteles. La cartelística cubana, que estuvo al máximo nivel mundial en los sesenta y los setenta, y que sufrió la idiotez del ICAIC y luego la inevitable fuga de la mayoría de sus maestros, intenta resucitar desde hace veinte años sin que tengamos ahora un Azcuy o un Rostgaard. Francis Sánchez no hace carteles de cine, sino carteles de poesía, carteles de política que



son poesía. Carteles. Para el medio electrónico y para la pared de la galería o de las instituciones. Para la calle, cuando se pueda. Y se va a poder. La obstinada presencia de Francis Sánchez en la tierra adentro de Cuba, su negativa a lo que él llama con donaire *el exhilo*, nos está regalando, y le está ofreciendo a él mismo, la doble corona de poeta y de cartelista. Siempre para decir la verdad de la poesía, que es la verdad de la libertad. *La verdad os hará libres*, dijo el Hijo de Dios. El humilde y tímido Francis ha conocido la verdad, es libre y nos invita a la libertad, aunque sea al precio de las cicatrices.

Le toca a su pueblo seguirlo. ●

6 de febrero de 2015.





# “SER YO MISMO, ES MI ÚNICO TEMA”

(entrevista a  
Francis Sánchez)

ILEANA ÁLVAREZ

**¿CÓMO SURGE EN EL ESCRITOR FRANCIS SÁNCHEZ, CATALOGADO A VECES DE “NEO-RIGENISTA”, LA NECESIDAD DE HACER POESÍA VISUAL?**

Creo que ha sido por la coincidencia entre mis aptitudes, mi sentido de la vida y el arte, con circunstancias que me pusieron ante algunas herramientas expresivas que no eran las típicas de un escritor, cuando tuve que editar, diseñar, y además expresarme con recursos como la fotografía y el audiovisual. Quizás todo empezó cuando mi padre era dueño del pequeño cine de mi pueblo —aunque ya se lo habían expropiado cuando vine al mundo, igual crecí al lado de un cine que era mi túnel de escape favorito noche tras noche y sentía que me pertenecía—. Pero hay un inicio que se prolonga a través del tiempo: mis unidades mínimas de pensamiento, siempre han sido imágenes. El pensamiento poético es para mí un proceso inseparable de lo sensorial y emocional. En ese sentido, una de mis fuentes de inspiración fundamentales está en los sueños, cristalizaciones de vivencias que se producen cuando estoy dormido y que suelen fatigarme con una carga desproporcionada de memorias o imágenes oníricas, porque acumulo muchos “recuerdos” de las “ficciones” vividas. He intentado darle salida por múltiples vías a la carga imaginal, visual o vital, y finalmente he encontrado en la experimentación radical con la misma poesía el medio que se halla más a mi alcance, entre otras cosas por la economía de recursos empleados, que me permite ser autosuficiente cuando estoy creando, me siento un poco más libre de los fórceps de la censura y la estrechez económica. Además, necesito también ese otro tipo de comunicación directa, participativa, con personas que no pasen por clasificaciones amaneradas como “públicos” o “lectores”, en una época en que mucho arte y en especial mucha poesía se consume y entiende apenas dentro del gremio o el

gueto artístico. Por otro lado, hay una necesidad metafísica: cuando quiero sacarme algo de adentro, y conjurar los terrores de la muerte o la irrealidad que rondan nuestra conciencia, me parece que lo logro de manera más significativa si lo visualizo, si lo convierto en algo material y tangible.

### **¿QUÉ ES LO QUE MÁS DISFRUTAS DE HACER POESÍA VISUAL?**

Bueno, precisamente eso, hacer, jugar, el hecho de que un poema visual te permite construir con un grado de naturalidad superior a lo que exige un discurso elaborado desde la inmanencia de un sujeto escrito. Es un juego en que por un instante desapareces como creador detrás de la creación. Me interesa la condición lúdica y pública del poema visual, las relaciones físicas que se pueden establecer con textos que son a la vez objetos y espacios, y tan abiertos que por lo general no caben en un renglón, incluso difícilmente en una página de un libro, aunque el poema esté hecho de una sola palabra. Me gusta el juego lleno de problematizaciones, la significación social, la cosmicidad de los elementos, y el peligro de destrucción del lenguaje literario cuando cruza sus límites.

### **¿PREFIERES UN TIPO DE POEMA VISUAL EN ESPECÍFICO?**

Por ahora, me interesa mucho ese poema que puede abarcarse con un simple golpe de vista y que, por tanto, es imposible evitar leerlo una vez que aparece ante tu mirada, como una señal de peligro, pues basta con que lo reconozcas o lo revises aunque sea de reojo, para

que hayas tenido que recibirlo. El poder de síntesis de un buen poema visual se asemeja a la de un haiku en comparación con otras formas poéticas, porque el riesgo y la grandeza de tales textos, que sugieren la elementalidad de las cosas más importantes de la vida, estriba en no ocultar nada, aparentemente, y seguir siendo muy subjetivos, no dejar de vibrar y sugerir. Yo quería gritar, por ejemplo, que tenía miedo, un gran miedo en ese momento, cuando me lancé a hacer mi primer poema visual, pero era tanto que más que decirlo quería que se sintiera, hacerlo ver. Sin embargo, quería también significar que el grito con que expresaba mi miedo constituía un acto de denuncia y separación tajante de la oscuridad que me rodeaba, un acto liberador. Encontré el modo diciéndolo “mal”, en un poema en que las palabras “tengo miedo” han perdido cada una su letra final, y este fue mi punto de ruptura para decidirme a enfrentar la creación sistemática de poesía visual, a pesar de los riesgos que conlleva en Cuba, donde se controla muy de cerca la inevitable inmediatez de todo tipo de lenguaje visual y público, el parecido con la propaganda, el cartel...

### **EN CUBA NO EXISTE MUCHA TRADICIÓN DE POESÍA VISUAL. ENTONCES, ¿EN QUIÉNES HAS BEBIDO, QUÉ INFLUENCIAS HAS RECIBIDO?**

Según mi experiencia, a la poesía visual se llega por una vía distinta a la tradicional del escritor que puede formarse digiriendo otros escritores. Sientes que esta poesía, a pesar de ser más antigua que cualquier forma literaria, está aún abierta y en construcción, porque esa es su naturaleza, formarse de contaminaciones, aleatoria, implosiva, expansiva, exterior y anterior incluso a la



voluntad creativa. No puedo decir que he “leído” poetas o poesías visuales como para que tenga sentido la idea de “influencias” y “recibimientos” según se han barajado desde antiguo tales conceptos. Lo cierto es que no he tenido acceso a muchas ni bien ordenadas bibliografías. Sé de la existencia de los cubanos Samuel Feijóo y Severo Sarduy, y más cercanos en el tiempo Francisco Garzón Céspedes, Fayad Jamís, Pedro Juan Gutiérrez y Rafael Almanza, pero esto no quiere decir que su conocimiento me haya influenciado más que los flashazos o flechazos que recibo a diario, provenientes del buen cine, de las artes plásticas, y la calle, en especial la propaganda política y otros artefactos mediáticos con que soy torturado desde que me levanto hasta que me acuesto y que intento desarmar y revertir en mi pensamiento, más la literatura que leo y de la que me apropio recreándola en mi imaginación, junto con las palabras y las ideas a las que trato de darles vuelta y tomarlas por la raíz, y mis sueños. Cuando a Sor Juana le quitaron sus libros para evitarle el “pecado” de la sabiduría, y dijo que no le hacían falta, que ella iba a seguir leyendo en las cosas que la rodeaban, en la espiral que trazaba un trompo sobre la harina o en las titilaciones de las estrellas, estaba participando de la conciencia de la realidad como un gran texto y la poesía material. Yo “leo”, a mi pesar, todo o casi todo lo que me cae a la vista. Entonces, simplemente nunca pueden quitarme mis “libros” problemáticos, y me basta un detalle, un verso o un poema visual de alguien para mirar a su través y completar o imaginar lecturas más completas.



### **¿TODAS LAS EXPERIMENTACIONES TE PARECEN FACTIBLES?**

Abunda una falsa “poesía visual” que no me interesa, ingenua, insustancial, como la “poesía concreta” que se trató de hacer en Cuba en los primeros años de la revolución, suspuestamente vanguardista, donde primaba el malabarismo formal. Creo que, sea la experimentación que sea, primero debe haber un tronco de sentimiento, una intensidad, para que pueda injertarse con éxito cualquier término parcial como el de “visual” o “concreta”. Me gusta el poema-video, el poema objeto o los “cacharros poéticos” como los de Nicanor Parra. Hay un autor al que me siento muy cercano, el checo Vaclav Havel, poeta visual que rechazó siempre el calificativo de político y no obstante abrió el camino de las libertades en su país contra los blindados del imperio soviético, para quien la búsqueda estética y la experimentación estaban íntimamente asociadas al compromiso con los derechos humanos y civiles. Ver en el Teatro Nacional de Praga, en marzo de 2014, el espectáculo *Anticódigos*, escenificación de sus poemas visuales, fue para mí una experiencia muy inspiradora.

### **¿QUÉ TEMAS TE INTERESA REFLEJAR A TRAVÉS DE LA POESÍA VISUAL?**

Ser yo mismo, es mi único tema. Por ahora, no obstante, creo que mis preocupaciones pueden resumirse en la necesidad orgánica y universal de libertad. Configurar su alcance, es narrar el vacío y la plenitud de la individualidad, mis sueños, mi lucha con y contra las palabras, en fin, todo. Quienes le temen a la palabra libertad tratan de relativizarla, pero como la veo parece única, terriblemente sencilla, insustituible. Si me pusieran a escoger una palabra madre, potente y hermosa, yo la escojo entre todas las palabras.

### **¿CREES QUE LA LITERATURA CONVENCIONAL ESTÉ CANSADA, HAYA LLEGADO A SUS LÍMITES, Y SEA NECESARIO EXPERIMENTAR OTROS CAMINOS?**

Un poeta sin fuerzas o cansado es aquel que le achaca el cansancio a la tradición o al lenguaje. No creo que exista una poesía cansada, sino poetas que se conforman. Pero la necesidad de experimentar el camino “otro”, está en la genética de la poesía, viene desde los albores del discurso literario. Yo no veo las experimentaciones radicales, las menos discursivas, como algo separado del discurso literario escrito, sino todo lo contrario, son parte de su origen. Cuando uno se retrotrae a la noción de libertad absoluta que está en los actos originales de la poesía hablada y escrita, se siente autorizado a romper cualquier herramienta vieja o tradicional, para empezar a usar cualquier nuevo elemento como escritura. La poesía siempre ha estado y estará saltándose barreras, sobrepasándose, así que un camino que aparentemente se cierra para la poesía, quizás sólo sea la forma que empieza a tomar una nueva búsqueda. Lo que pasa que hay políticas que rodean a la literatura y la cubren de reglas casuales, que son las que se quedan sin argumentos. Hoy día, sin duda se están produciendo cambios que es difícil prever hasta qué punto replantearán la naturaleza de la obra literaria, cambian las formas de leer, los soportes, las interacciones, pero tales crisis no son más que nuevas oportunidades entre las que tendrán que irse acomodando necesidades o elementos esenciales de la comunicación poética, mientras sigan desapareciendo los elementos superfluos. En el caso de Cuba, lo grave es la asimetría respecto a otros aires que soplan en el mundo, aquí sufrimos el control estatal y por ende conservador de las formas de producción simbólica, llegamos tarde y casi nunca “llegamos” a las tecnologías y formas de comunicación menos prejuiciadas, aquí el tiempo parece detenido.

## ¿POR QUÉ CICATRICES PARA NOMBRAR ESTA EXPOSICIÓN?

El lenguaje habitado de muchos de mis poemas visuales, no es el idílico en que yo quisiera recibir a mis “lectores” en la complicidad de mi intimidad, sino simplemente el que me veo obligado a devolver en medio de un bombardeo de palabras e imágenes que apenas puedo evitar, con el que me han dado duro: la insularidad, la patria, el exilio, la soledad, la intolerancia, los gritos y el silencio, las deformaciones de la libertad, etc. Estos poemas vienen de mis heridas y ellos mismos son los hilos casi invisibles con que las coso.

## ¿AHORA SIENTES LAS PALABRAS DISTINTO A CUANDO ESCRIBÍAS TUS PRIMEROS LIBROS, COMO REVELACIONES ATADO AL MÁSTIL (1996)?

No, igual. Aún paladeo las palabras, las muerdo y aprieto, me hieren y las persigo. Solo que ahora me siento capaz de extralimitarme cuando estamos cuerpo a cuerpo, les hago otras “cositas”. Los extremos en mi poesía no creo que sean excluyentes, todo lo contrario, se necesitan, y se atraen, así que no he dejado de escribir versos como los de mis primeros libros. ●



# “SOY POR NATURALEZA MUY INSATISFECHO”

LUZ ESCOBAR

Este miércoles se inauguró en la galería El Círculo la exposición *Cicatrices* del poeta y narrador Francis Sánchez. Para la ocasión, este avileño de verbo directo nos regala un lado nuevo de su obra artística, una zona desconocida y atrevida de su trabajo que consiste en representar versos y poemas a partir de la visualidad. Sobre las motivaciones de su trabajo, la censura y la vida de un intelectual en provincia, conversa hoy con *14ymedio*.

**Pregunta.** Te conocemos como poeta y escritor, pero ahora nos sorprendes con un trabajo más cercano a la plástica y la fotografía. ¿Cómo surgió la idea de esta exposición?

**Respuesta.** Nunca planeé esta exposición, no como se proyecta un libro o un aparato por partes, simplemente estaba trabajando en estos poemas visuales desde hace mucho tiempo. Y sólo a amigos muy contados se los había enseñado. Los empezaba y trataba de perfeccionarlos con el imperativo de darme forma yo mismo en medio del caos de esterilidades, mentiras y simulaciones donde uno vive. Un día, hace años, pasó por mi casa el poeta Roberto Manzano, alguien a quien quiero y admiro, hombre sabio, y le mostré lo que tenía hecho. Y cuál no sería mi sorpresa al ver su auténtico entusiasmo. Recuerdo que me recomendó algo con lo que traté de cumplir, me dijo más o menos «no los enseñes hasta que tengas una cantidad importante y, entonces, preséntalos todos juntos».

**P.** ¿Y por qué *Cicatrices* para el título de la muestra?

**R.** Me propuse encontrar un título que ya estuviera allí, en el cuerpo de lo que había hecho y significaba mi trabajo, busqué y busqué, hasta que encontré lo que casi siempre resulta más difícil descubrir, lo que está a la vista. *Cicatrices* porque eso son mis poemas respecto a las heridas profundas de donde surgieron: marcas, signos que cubren, tratan de cerrar o curar pero también revelan, relatan inevitablemente el dolor. Y el proceso



de cicatrización se parece a la búsqueda de síntesis que he llevado a cabo en cada poema intentando eliminar todo lo superfluo. Cada poema de los que se reúnen en esta muestra surgió con una necesidad particular y tiene su propia historia.

**P.** ¿Visualizas los poemas o poetizas lo visual?

**R.** Siempre me han atraído todas las capacidades de significar con fuerza y profundidad desde el lenguaje de la poesía, que es por naturaleza radical, en sus variantes más tradicionales o en todas las vertientes de la experimentación que pueden ser tan interminables como las mismas combinaciones gramaticales de las palabras.

Dentro de mi poesía discursiva publicada hasta ahora, está latente esa voluntad de ruptura que puede aflorar por momentos, como expresión de un grito contenido. Pero no empecé precisamente por la fotografía para crear ya una poesía visual, sino por trabajos de diseño con las palabras, juegos con las tipografías, los caligramas, entre otros.

**P.** ¿También te has enrolado en varios proyectos editoriales y de publicaciones periódicas?

Mi experiencia como editor y diseñador de publicaciones me fue dando otros recursos y otras alternativas expresivas a la hora de enfrentar el parto doloroso de un poema, algo para lo que al principio apenas contaba con el auxilio de un lápiz, un bolígrafo o una máquina de escribir vieja, cuando empecé a escribir siendo un niño. Llegó la computadora, después en su momento la fotografía, luego incluso el sueño de hacer cine.

**P.** Has vivido en carne propia la censura a tu obra y la estigmatización oficial ¿Es esta vertiente de tu obra un intento de saltarte esos obstáculos?

**R.** Mi experiencia me dice que cuando los proyectos creativos son muy ambiciosos, complejos, y exigen aunar voluntades o intervenir espacios públicos, en la medida que abres más el arco de tus alas, aumentan las posibilidades de chocar con las tijeras veloces de la censura,

o con la frustración por la falta de tecnología y oportunidades, lo que sufrimos diariamente los cubanos, pero en especial en los pueblos de «tierra adentro». Así que me fui quedando con las posibilidades de experimentación más a mi alcance, que dependen de mí en solitario, como el sencillo poema visual que se capta de un vistazo por la unidad compositiva.

**P.** Las palabras del catálogo fueron escritas por Rafael Almanza, otro importante intelectual cubano que como tú ha preferido quedarse en su provincia...

**R.** Sí, es un hombre ético y genial que sabe sobrellevar su soledad y sus diferencias con dignidad en una casa antigua en Camagüey. No sabíamos que cada uno hacía poesía visual, a pesar de vivir uno casi al lado del otro. Yo advertiría precavidamente sobre el entusiasmo de sus apreciaciones y elogios en sus palabras del catálogo, pero pediría que se valore lo que sin duda puede constituir un texto de referencia a más largo plazo acerca de este tipo de poesía experimental, pues en Cuba se carece de una cultura al respecto.

**P.** ¿Fue difícil ese camino de la exclusión artística a que has sido sometido desde las instituciones culturales por tus opiniones?

**R.** Había renunciado a la UNEAC, me habían quitado el correo electrónico, trataron de etiquetarme como un monstruo en un programa de la televisión nacional por tener un blog independiente. A veces dudaba si los halagos que me hacían los amigos por mi obra no escondían compasión. Seguía trabajando, pero bien podría haber seguido haciéndolo eternamente. Soy por naturaleza muy insatisfecho y, aunque yo hice los poemas, una red de preciosos amigos han sido causantes de esta exposición. ●

(En: *14 y medio*, 18 de febrero de 2015)

# “LA POESÍA EN CUBA ESTÁ MUY AMANERADA”

MARCIA CAIRO

La exposición de poesía visual *Cicatrices*, de Francis Sánchez, acaba de inaugurarse en la galería El Círculo, en La Habana.

Sánchez (Ciego de Ávila, 1970), ha publicado poesía y ensayo. Entre otros, ha ganado el Premio internacional Cervantes de Armilla 2001 con su poemario *Luces de ausencia mía*, y el premio nacional de Ensayo Juan Marinello, con *Dulce María Loynaz, la agonía de un mito*.

Sánchez ha encontrado la poesía más allá del papel y ha querido llevarla a un lenguaje coherente, imbricado a las artes visuales como la fotografía y el video. Juego de la síntesis, discursos cotidianos de vida y dolor en que las palabras van creando las imágenes. Heridas cerradas que laten y provocan otras heridas en aquel que las ve.

## **DESPUÉS DE PUBLICAR LIBROS DE POESÍA TAN RECONOCIDOS, ¿CÓMO SE TE OCURRE LA IDEA DE HACER LA POESÍA VISUAL?**

Como parte de mi formación y mis lecturas tenía conocimiento de ese mundo expresivo, me interesaba, iba tanteándolo, pero no intento expresarme con recursos sobre lo que no siento que tenga un dominio aunque sea mínimo. Empecé a probar cuando ya tenía experiencia con el diseño gráfico. He sido editor y diseñador de libros y revistas por años. Luego, comencé a hacer fotografía, cine..., iba sufriendo experiencias y experimentos, hasta que encontré la síntesis mejor en la poesía visual.

## **¿DE QUÉ FORMA INTEGRAS LAS ARTES VISUALES?**

Este es el viejo problema de la imaginación que sobrepasa las posibilidades expresivas, creo que mi imaginación es mayor que mi capacidad de realizarla. Hay imágenes o ideas que no son para escribirlas en papel, algunas sólo para hacer un video, o un montaje, algunas escapan a mi conocimiento, porque esa es la forma en que lo veo, y quiero llegar a otro tipo de público.

La poesía escrita en Cuba está muy amanerada. Por ejemplo, una gran parte solo la leen los poetas, a una presentación de un libro suelen asistir los mismos poetas, y se comportan a la defensiva como lectores interesados, llenos de prejuicios. En consecuencia, ese público no es totalmente receptivo, son “lectores” que no están leyendo de verdad, sólo se están armando y para eso desarman a otros... La poesía visual me interesa porque impone un tipo de relación menos distendida, más personal y directa, no conlleva una preparación para entender, descifrar un texto, simplemente está ahí y es una unidad elemental.

La poesía visual aparece abierta y cerrada al mismo tiempo para que todos puedan abarcarla con la mirada y llevarse una lectura específica. Se parece un poco al haiku; pues, en términos literarios, en comparación con otras formas, el haiku es la presencia donde aparentemente todo se aclara, se explicita, mientras su calidad depende de ese reto de los límites precisos, ya que la reducción resulta mentira, y cuando te pones a leerlo o pensarlo bien, es que empieza el verdadero poema a vibrar y extenderse. Hay un conflicto y riesgo literario mayor en la poesía visual porque te muestras, estás enseñando aparentemente todo, y un texto debe mantener su vibración subjetiva para que sea arte.

## **¿DÓNDE SE PODRÍA EXPONER ESTÁ POESÍA, ADEMÁS DE UNA GALERÍA PRIVADA COMO ESTA, EN LA PLAZA DE LA REVOLUCIÓN QUIZÁS?**

No me lo imagino...

## **¿Y ESTA POESÍA VISUAL PUEDE SER CONTESTATARIA?**

La poesía es... todo, póngansele los apellidos que la gente quiera poner, cada cual hace su lectura. La poesía visual sólo es una forma de la libertad, así es como yo lo siento, y donde la libertad no tenga permiso, claro, pues puede parecer contestataria y hasta peligrosa.

## **ESTA POESÍA ES VANGUARDISTA...**

Bueno, la poesía visual sólo forma parte de la poesía experimental, que es una historia más larga de la humanidad, aunque con el movimiento de las vanguardias europeas fue que adquirió ciertas cartas de presentación en la literatura contemporánea. En esencia, no está sujeta a ningún canon, lo que tiene que ser es efectiva, la gramática no está fijada, cada poeta habla en su propio idioma individual, y cada poema tiene su lenguaje, su gramática.

## **¿ES ACASO UN LENGUAJE MÁS CLARO EL VISUAL?**

Aquí hay sólo otro tipo de lectura, en la poesía visual existe el poema-video, el poema-objeto, y construcciones más complejas, donde a



veces sólo interesa la materialización de un pensamiento poético. A mí me interesa la comunicación, sentirme comprendido, pero trato de evitar encasillamientos, sobre todo los que me pueda crear yo mismo. Todo el mundo me conocía como un escritor “discursivo”, ensayista, decimista, mis libros de poesía por lo general son muy metafóricos, tropológicos, donde la belleza del lenguaje importa. Pero, si algunos no esperaban que pudiera hacer poesía visual y les choca, es por incomprensión, en Cuba tendemos a hacernos falsos y fáciles clichés.

### **AHORA MISMO, TIENES UNA REVISTA DIGITAL, DE TIERRA ADENTRO.**

Se define como una revista de “tierra adentro”, en el sentido de que se ocupa no solo de los que vivimos dentro de Cuba, en las provincias del interior, que sufrimos nuestras particulares limitaciones, sino en las “tierras de adentro” en otro sentido metafórico, incluyendo todos los que nos importan cuestiones espirituales y éticas, la verdad, tener una voz propia, etc. La revista publica todo tipo de género, poesía, cuento, además de reflexiones sobre la actualidad en la sociedad cubana de hoy, que no se encuentran en las publicaciones oficiales que casi siempre son muy parciales, pues son exclusivas de determinados gremios o parcelas. Falta en Cuba ese tipo de publicaciones que asuman como normal que un poeta pueda estar publicando un poema, y también pueda tener el derecho de hacer reflexiones sobre la sociedad, la política, en fin, la vida real. ●

(En: *Diario de Cuba*, 22 de febrero de 2015)



# CICATRICES, POESÍA VISUAL DE FRANCIS SÁNCHEZ EN LA HABANA

DDC

El escritor Francis Sánchez presenta su primera exposición de poesía visual bajo el título de *Cicatrices*, en la Galería El Círculo de La Habana este 18 de febrero.

En palabras del escritor y crítico cubano Rafael Almanza, la obra de Sánchez posee cualidades como “el golpe de la síntesis, la economía de medios, la explotación de los sintagmas como discursos, el juego de resignificación de la tipografía, el fotograma incorporado o dominando al texto, los recursos intertextuales, la ironía hasta el sarcasmo, y desde luego la desenfadada intención política”.

“Como en mucha poesía visual, a veces está al borde de la obra plástica, más que del poema en sí mismo: pero la poesía ya vemos que no es ni fue nunca cosa de páginas ni de libros, ni tampoco de palabras dichas o mudas”, explica Almanza en el texto del catálogo. “Me llama la atención, precisamente, la excelencia de los medios puramente plásticos que contienen estos poemas, infrecuente entre los poetas discursivos que hacen poesía visual”, señala.

“Francis Sánchez no hace carteles de cine, sino carteles de poesía, carteles de política que son poesía”, indica Almanza.

“Me interesa la condición lúdica y pública del poema visual, las relaciones físicas que se pueden establecer con textos que son a la vez objetos y espacios, y tan abiertos que por lo general no caben en un renglón, incluso difícilmente en una página de un libro, aunque el poema esté hecho de una sola palabra”, explica Sánchez en una entrevista realizada por Ileana Álvarez.

La muestra presentará tanto poesía visual en formato bidimensional como en vídeo.

Francis Sánchez (Ciego de Ávila, 1970) ha realizado los audiovisuales *Árbol invertido* y *Patria de mis ojos* (2009), entre otros. Sus últimos libros de poemas publicados son *Extraño niño que dormía sobre un*



*lobo* (Letras Cubanas, La Habana, 2006) y *Epitafios de nadie* (Oriente, Santiago de Cuba, 2008). Tiene publicado los libros de ensayo *Dualidad de la penumbra* (Ávila, 2009) y *Liturgia de lo real* (Premio Fernandina de Jagua, Mecenas, 2011), entre otros. Ha publicado los volúmenes de narrativa *Reserva federal* (Ávila, 2002) y *Cadena perfecta* (Premio Cirilo Villaverde 2002. Hermanos Loynaz, 2004).

Es creador y director de la revista de Tierra Adentro *Árbol Invertido*, fundada el 15 de febrero de 2005, y que celebra sus 10 años presentando el no. 62 ese día. ●

(*Diario de Cuba*, 18 de febrero de 2015)

A man with dark curly hair and a beard, wearing a dark denim jacket and a silver hoop earring, is shown in profile from the chest up, looking towards the left. He is looking at a large projection of a book cover on a wall. The book cover is dark grey with a white oval in the center containing the text 'teng mied'. The background features abstract blue and white shapes, possibly representing a window or a display case.

teng  
mied



# FRANCIS SÁNCHEZ ABRE SU MUESTRA DE POESÍA VISUAL EN LA GALERÍA EL CÍRCULO

DDC

La galería independiente El Círculo inauguró el miércoles la exposición de poesía visual *Cicatrices*, de Francis Sánchez. Y este sábado 21 de febrero abrirá su sala para conversar sobre la revista *Identidades*.

Más que cicatrices, queloides, si lo que Francis Sánchez pretende es hablar de libertad en sus poemas concretos. La sala de El Círculo se llenó de árboles, lunas, pipas y objetos de palabras.

“Me inspiró la necesidad de expresarme”, dijo Sánchez. Fue haciendo que las cosas que tenía que decir fueran “cada vez más tangibles.

El artista comentó que el primer poema lo inspiró el miedo. Luego fueron saliendo todos los textos hasta quedar impresos y colgados de una pared.

Agregó que no le interesa negociar nada con las galerías del circuito oficial de artes plásticas, por eso la decisión de exponer en una galería independiente: “No aspiro a éxito ni a aplausos ni nada, solo a expresarme y a encontrar a otras personas desprejuiciadas que se relacionen libremente con mis obras”. ●

(*Diario de Cuba*, 20 de febrero de 2015)

# LA POESÍA QUE NOS SALVA

VERÓNICA VEGA

Dicen que Martí dijo: “La Poesía es más importante que las industrias, porque apuntala o derriba las almas”.

Ser testigo de la exposición “Cicatrices” del poeta cubano Francis Sánchez, inaugurada en la galería alternativa “El Círculo”, me hizo entender dos cosas:

- La tenacidad del espíritu de un país desmembrado
- La necesidad de este tipo de poesía para las generaciones que han dejado de creer en Cuba.

Arte donde se confiesan las distancias que crea el egoísmo, la incomunicación, la mentira. Los sueños traicionados, las ganas de cambiar, de movilizar; de ser más que meros testigos de la destrucción.

El impacto que logra el autor fusionando palabra-imagen sólo es transmisible con el propio poema visual, donde son expuestas esas heridas que pertenecen a todos los cubanos: los que se fueron o se van, los que se resisten a quedarse o los que se quedan, los que reclamamos el derecho a entrar y salir de la Isla sin renunciaciones ni coacciones.

Más que cicatrices son llagas que cerraron en falso, costuras que esconden los latidos del miedo, el aislamiento, la abulia (el eterno disfraz de la inconformidad).

A petición de Lía Villares, la anfitriona, Francis también expuso para el público presente tres videopoemas, un proyecto emprendido con más voluntad que recursos y donde el audiovisual se entreteje con las voces en off del mismo Francis, de su esposa Ileana Álvarez y del consagrado poeta Roberto Manzano, en un homenaje por su 60 cumpleaños.

Gracias a la iniciativa de galerías como El Círculo, que no están confinadas a la eterna arbitrariedad del criterio oficial, está disponible esta muestra en el número 316 (altos), calle 10 e/ y 13 y 15, Vedado, a unas cuadras del cine Chaplin.

Gracias a la libertad que otorga la búsqueda auténtica en el poema y en la vida, el juego desde el fotograma, la intertextualidad, la protesta y la lírica, las marcas del poeta avileño delatan el bullir bajo la postilla, el metabolismo inevitable antes de cualquier regeneración.

Un día las cicatrices de Cuba estarán verdaderamente secas, estériles, mientras tanto, bienvenidos los que se atreven a confesar que aún les duelen.●

(En: *Havana Times*, 27 de febrero de 2015)





# CICATRICES DE LA PALABRA EN LIBERTAD

ERNESTO SANTANA ZALDÍVAR

“La poesía visual contemporánea es una consecuencia de la necesidad de libertad”, leemos en el texto de Rafael Almanza que sirve de presentación para *Cicatrices*, la exposición de poesía visual de Francis Sánchez inaugurada en la noche del miércoles 18 en la galería independiente El Círculo.

“La libertad bajo palabra se atrevió a la palabra en completa libertad”, sigue diciendo Almanza: “Tal vez sea este el mayor triunfo de las posibilidades de la poesía en siglos, y estamos apenas entrando en esa época”.

Si hay algo de cierto en que resulta imposible definir (reducir) el concepto de poesía, hablar de poesía visual es hablar de algo mucho más indeterminado, pero eso no significa, por supuesto, que no se le haya intentado definir muchísimas veces.

La poesía visual ha sido descrita como el arte de ver poesía en las cosas y saberlo expresar plásticamente, o como un arte plástico-literario del siglo XX para la mentalidad de los hombres y mujeres del siglo XXI, o como contenedora de sugerencias, guiños e insinuaciones de sentido. Incluso se ha dicho que es producir el arte máximo con las formas mínimas. Pero todos están de acuerdo con que es imposible que exista la poesía visual sin la complicidad del espectador.

En su texto, Rafael Almanza resalta que la obra de Francis presenta varias de las mejores cualidades de este arte: “el golpe de la síntesis, la economía de medios, el juego de resignificación de la tipografía, el fotograma incorporado o dominando al texto, los recursos intertextuales, la ironía hasta el sarcasmo, y desde luego la desenfadada intención política”.

No se puede describir mejor la naturaleza de la poesía visual del escritor y fotógrafo Francis Sánchez (1970), que ha publicado una decena de poemarios, además de varios libros de ensayo y de narrativa,

y es también realizador de audiovisuales. En las palabras inaugurales, el también escritor Rafael Vilches, refiriéndose a *Cicatrices*, dijo que “también son las cicatrices de cada uno de los que estamos aquí, de los que vivimos en la Isla y de los que, por alguna razón, se fueron de la Isla o la Isla los fue”. Uno tiene esas cicatrices en el cuerpo, en el alma, en la vida, pero, concluyó Vilches, “uno tiene que seguir adelante para que la patria se ilumine”.

Ciertamente, *Cicatrices* es ante todo una experiencia de arte, un encuentro cercano con el arte hecho de sutilezas y de iluminación, una devoción compartida y complementadora por la palabra y por la imagen, una confirmación de lo que ya sabíamos: nos hallamos ante un poeta verdadero, ante un genuino creador que nos dice mucho pero que, sobre todo, tiene todavía muchísimo más por decirnos sobre los días y sobre el lugar en que coincidimos.

Muy acertadamente, Almanza considera que lo que nos entrega Francis son carteles. Sí, carteles de poesía que sirven lo mismo para la pared de una galería que para un medio electrónico o para la calle.

En la exposición, el poeta ofreció además varios ejemplares de *Árbol invertido*, revista de tierra adentro, que fundó hace diez años y llegó ya a su número 62, pero que siempre había aparecido digitalmente y solo ahora se presenta impresa en papel. Una revista, por cierto, tan independiente que ni siquiera depende de un género definido, aunque la poesía tenga en ella mucho peso, pues hace gala de la más amplia libertad intelectual.

Con *Cicatrices*, Francis Sánchez no solo hace dar un paso a nuestra apocada poesía visual, sino incluso a nuestra poesía a secas, que tantos años lleva seriamente enferma y con pronóstico reservado. A Rafael Almanza, precisamente, le asombra “que en un país que cuenta con una poesía de rango universal como Cuba, la poesía visual haya llegado tarde y sea escasa”. Asombroso, sí, pero mejor tarde que nunca. ●



# FRANCIS SÁNCHEZ, OTRO DE LOS ESCRITORES HARTOS DE LA MEDIOCRIDAD...

ÁNGEL SANTIESTEBAN PRATS

Reconozco que a veces no menciono a escritores radicados en Cuba porque temo dañarlos, aunque sé cómo piensa la mayoría de los intelectuales cubanos, sé, me consta, por qué lo hacen, qué juego siguen y qué intentan obtener a cambio de fingir una conducta dócil de apoyo al totalitarismo.

Entre los que no menciono esta Francis Sánchez, escritor avileño, al que he acompañado por años en su desarrollo intelectual, y luego, ese llamado de su conciencia a expresar sus sentimientos políticos. Para ello, ha enfrentado la férrea crítica gubernamental, más ácida en provincia que en la capital, al estar más aislados de los medios internacionales y con menor cantidad de activistas por los Derechos Humanos. Por ello, ha tenido que navegar al paio y contra la corriente en la mayoría de las ocasiones.

Conozco a su familia, que no menciono en aras de no perjudicar; he visitado su casa, he sido agazapado en ese espacio de creatividad prosapia, he acompañado a sus hijos a comprarle alimentos a sus peces (ya deben ser adolescentes), por lo que me considero un amigo de la familia, para orgullo personal. También les agradezco que a través de ellos conocí a Laurita en México, quien me ayudó en contra de su voluntad a crear el blog “Los hijos que nadie quiso”, y que le agradeceré siempre.

Ha sido grato saber que –a pesar de las presiones de la Seguridad del Estado, el Partido Provincial del gobierno y la marginalidad cultural de los funcionarios que dirigen esa dependencia– Francis haya continuado su llamado de conciencia, resistiendo la tensión de saberse –como en una cuerda floja– en el filo de la navaja, y ha expuesto su obra “Cicatrices”, en la casa galería de los artista y defensores de los derechos humanos, Luis Trápaga y Lía Villares.





Cuídate hermano, que ellos están al acecho, y te fabricarán una causa y será como un viaje absurdo al infierno, que no creerás hasta verte en la total oscuridad. De todas maneras, allí en ese punto sin regreso, te acompañaré con mi voz, mi grito junto al de tu familia porque se deshaga la injusticia. Te envío un gran abrazo y mi orgullo por nuestra amistad, y la mutua necesidad de aportar a nuestro tiempo la honestidad de expresarnos, sentir que la luz nos cruza el cuerpo, en esa total transparencia que nos legaron los verdaderos artistas, en primer lugar, nuestro José Martí.

Pido a la comunidad internacional que mantenga a la vista a Francis Sánchez y a su familia, previniendo otro abuso institucional para acallar su voz, su arte, que tanto le duele a la dictadura. ●

(Blog "Los hijos que nadie quiso", 9 de marzo de 2015)



ÁRBOL INVERTIDO / [arbolinvertido@gmail.com](mailto:arbolinvertido@gmail.com)

